

un instante de la justicia de la causa española ni justificué los procedimientos con los que Napoleón se znanost pa kultura wetenschap en cultuur science and culture znanje i kultura

► EL VUELO DE ÍCARO XXIX

COORDINADO POR:
CORIOLANO GONZÁLEZ MONTAÑEZ

LA POESÍA HABITABLE DE ALEJANDRO CÉSPEDES



PEDRO FLORES

Ha pasado diez años desde que Alejandro Céspedes publicase *Hay un ciego bailando en el andén* y *Los círculos concéntricos*. Normalmente cuando un creador, máxime un poeta que antes de ese "silencio" había obtenido prestigiosos premios y editado en no menos prestigiosos sellos ve transcurrir tan relativamente largo período de tiempo entre una entrega y otra, ha de enfrentarse, inevitablemente, bien desde filas eruditas (que incluso psicoanalizarán ese silencio, que a menudo no es voluntario) bien desde filas profanas a la pregunta de rigor: ¿Por qué esa laguna, ese silencio, esa tregua? Unas ve-

ces, las menos y no creo aventurarme demasiado si digo que no es este el caso, efectivamente el silencio editorial es también creativo, y aunque no faltarán los forenses del alma que esgrimirán todo tipo de teorías al respecto, los motivos, de haberlos, pertenecen a la intimidad del autor. La mayor parte de las ocasiones el "apagón" es editorial, y, a no ser que él, el poeta, quiera contarlo, también, pertenece a su intimidad, aunque quizá algo menos.

Lo que sí es cierto es que diez años sin publicar poesía incide de diversas maneras en la poesía que se escribe, e incide en la manera de volver a abordar la propia obra. Puede que mis consideraciones sean osadas, además de insuficientes, pero creo que cuando Ale-

jandro Céspedes hace balance, reúne el ajuar de su espíritu disperso hasta ese momento, ensambla las instantáneas del alma que, entre otras cosas, son sus libros, hay una voluntad de cerrar un ciclo, que es lo mismo que la voluntad de abrir un cielo.

Vitruvio, con "v", es la editorial que nos ofrece los casi treinta años de oficio de Céspedes. Vitrubio, con "b", fue un arquitecto romano que vivió en las épocas de César y de Augusto. Ésta no deja de ser una consideración ociosa, seguramente una coincidencia irrelevante, pero yo soy un tipo dado a consideraciones ociosas. Como decía un tal Vitrubio, con "b" a pesar de la escasa incidencia de su obra en vida, dato que no comparte con nuestro autor, tuvo una decisiva influencia en los autores del Renacimiento arquitectónico: y ahí sí hay similitudes con el poeta Céspedes: empiezo a no agradecerle el obsequio de su poesía, pues tiene ésta, a mi modo de ver, una considerable capacidad de influencia.

Volviendo a Vitrubio, el romano, creo que tiene también este tomo que hoy presentamos, algo de labor de arquitectura: las diversas piezas, fases, libros que lo conforman son también un todo, una construcción; sólida, pero de ninguna manera rígida, luminosa y generadora de buena sombra a la vez, bien cimentada en el suelo pero de vocación aérea. Quizá no por casualidad ha titulado el poeta su obra reunida *Sobre andamios de humo*.

Estamos, y creo que es cada vez más raro encontrar esto en el actual panorama de las letras en nuestro idioma, ante una casa, una poesía, habitable, un

lugar que nos da la comodidad y la calidez de lo cercano a la vez que la dosis de misterio, de enigma, que ha de concitar toda buena poesía. En mi modesto juicio Alejandro Céspedes es un poeta capaz de hacer sentir "cómodos" a los seguidores de la poesía que se recrea en el lenguaje y a los que creen que ésta ha de sustantivar la imagen poética, a los devotos de una poesía que plantea un explicativo diálogo con la intertextualidad y los partidarios de una expresión más intimista.

Decía Borges, pasión que comparto con Alejandro Céspedes, que él era un lector de poesía anárquico y epicúreo. Yo que soy de la misma clase de lectores, he disfrutado mi recorrido por *Sobre andamios de humo* en cada una de sus partes tomadas sin seguir el orden cronológico de su aparición, y lo he hecho también entendiendo el libro como esa nueva construcción surgida y justificada por la suma de sus partes.

En el sótano de ese "edificio", guarda sus materiales primigenios, sus hallazgos fundacionales, en le sótano nada lúgubre de su poesía Alejandro Céspedes ha montado un velatorio de James Dean. Ahora, ya el futuro de aquel 1979 en que el poeta empezó a urdir sus enigmas con *James Dean, amor que me prohíbe*, es tiempo de revisar esa época donde, cita el autor a Blake, el dulce amor era pecado, y hallamos al hacerlo un texto de renovada vigencia, un "sótano" al que bajar a buscar, jamás a enterrar, donde Céspedes, ya en aquel año más bien lejano para los cánones temporales del hombre y sus trabajos, no sé si fundaba, pero desde luego hubo de ser de los primeros en cultivar una forma de de-

ALEJANDRO CÉSPEDES Y
LA PORTADA DE SU
LIBRO *SOBRE ANDAMIOS
DE HUMO*, DE
EDICIONES VITRUVIO.

TEATRO

Magalfa y el rey analfabeto

La programación de actividades infantiles del programa Otoño Cultural'08 que organiza CajaCanaria ha preparado para el próximo sábado, 22 de noviembre, una representación de la compañía Burka Teatro a partir de las

12 del mediodía. La obra se titula *Magalfa y el rey analfabeto*, un espectáculo ameno que integra una selección de fragmentos literarios y teatrales dinámicos y excitantes con el fin de acercar a los niños la magia de las letras de una manera lúdica. La obra cuenta cómo, en un país en cualquier parte, un rey muy analfabeto ordena quemar todos los libros y prohíbe

terminantemente aprender a leer o escribir a su pueblo. Pero la llegada de la Maga Alfabeta (Magalfa), con la ayuda del inteligente bufón de la corte, harán que este inculto e irrespetuoso rey descubra, a través de múltiples y divertidas historias, que los libros guardan secretos y enseñanzas increíbles.

ACTORES DE BURKA TEATRO.

